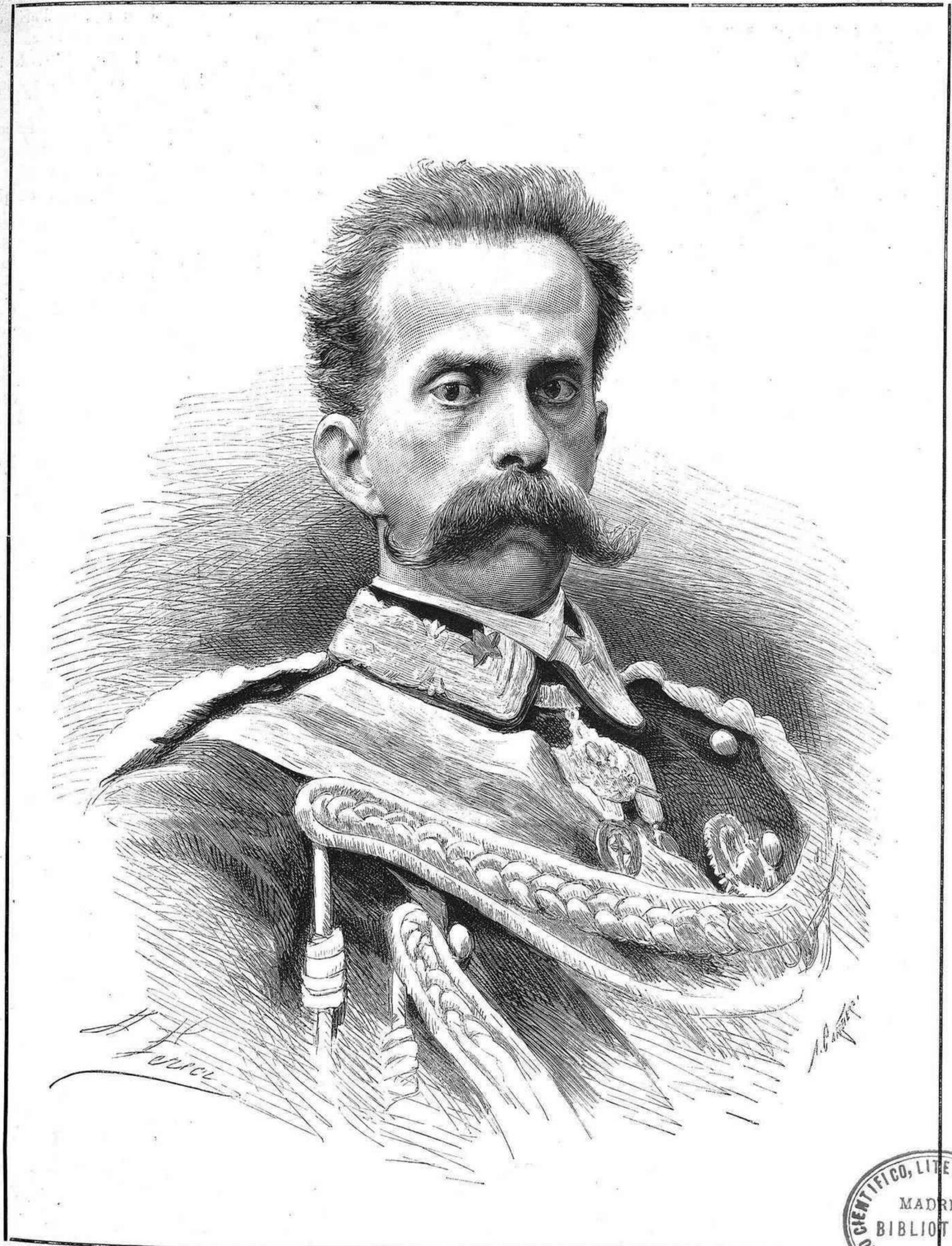


La Ilustración Nacional

Administración: Almirante, 2, quintup.º

MADRID
20 de Junio de 1886.

Año VII.—Núm. 17.



HUMBERTO I, REY DE ITALIA



SUMARIO

GRABADOS: Humberto I, rey de Italia.—D. José Alvarez de Toledo, conde de Xiquena, gobernador civil de Madrid.—La visita del amigo.—D. José Montes de Oca, teniente de navio, gobernador de Fernando Póo, explorador en Africa.—Fenómenos solares en el Polo Norte.—Apuntes de las provincias Vascongadas: Lequeitio, por Riudavets.—De vuelta de Flandes, por Balaca.—Madrid: Exposición de flores y plantas en el Jardín del Buen Retiro.—D. José Ramon Perez y Rivas, soldado de la compañía de guardias de Arsenales de Cartagena, condecorado con la cruz laureada de San Fernando.—Biblioteca del Centro Militar (dibujo del Sr. Sabater, oficial primero de Administración militar).—Modas.

TEXTO: Crónica, por D. J. G. Abascal.—S. M. Humberto I, rey de Italia.—El señor conde de Xiquena.—La visita del amigo.—D. José Montes de Oca y Aceñera.—Fenómenos solares en el Polo Norte.—Lequeitio.—De vuelta de Flandes.—Exposición de flores y plantas.—D. José Ramon Perez y Rivas, soldado de la compañía de guardias de Arsenales de Cartagena.—Biblioteca del Centro Militar.—Píñeta de generales, por D. A. C.—Correspondencia de Londres, por D. P. P. de la Sala.—El autor de las *Reflexiones Militares* y sus biógrafos D. Juan de Madariaga y D. Máximo Fuertes Acevedo, por D. Luis Vidart.—El sabio Rodrigo (soneto), por J. Guillen Buzarán.—Un error de corazon, arreglo del inglés, por A. Ordáx.—Anuncios.—Modas: explicación de los grabados.

CRONICA

El rey loco.—Trágico fin de su reinado.—Una historia que parece leyenda.—Luis de Baviera y Ricardo Wagner.—Locura hereditaria.—El regente.—Los príncipes en Francia.—Bonaparte y Orleans.—Lo que pasa por casa.—Perez Galdós, político.—La animación de Junio.—Un Congreso, una Exposición y varias fiestas.—Echegaray á la Academia.—Stena Rodoska.—Sevilla antitaurina.

Se ha sobrepuesto á todos los sucesos que en los actuales momentos ocupan la atención de Europa, el trágico fin del infortunado rey D. Luis II de Baviera. Cuando se lee el relato de cuanto en los últimos días ha ocurrido en lo corte de Munich, la preparación del coche cuidadosamente dispuesto con mullida guata y cerrado con fuertes rejas para transportar al soberano demente, la llegada de la comisión ministerial á Hohenschwaugan para sorprender al rey en el momento en que se disponía á dar á las cinco de la mañana su ordinario paseo y apoderarse de su persona; cuando se ve á los leales servidores corriendo presurosos á avisar del peligro á su augusto amo y á éste resistir, mandar cortar cabezas y decretar prisiones como si su poder y sus fuerzas fueran ilimitadas, y como desenlace de este drama regio se ven abrirse las aguas del lago para recibir el cuerpo del rey, como recibieron el de Ofelia, y allí luchar, no por la vida, sino por la muerte, arrastrando á ella al que quería salvarle, se cree leer una crónica de la Edad Media, en que se presentan los sucesos con los románticos atavíos de la leyenda.

Y nada más parecido á romancesca narración, hija de la fantasía, que la extraña vida del desventurado monarca. Nació en Niphembourg el 25 de Agosto de 1845, y sucedió á su padre el rey Maximiliano II, el 10 de Marzo de 1864; de modo que algunos meses ántes de cumplir cuarenta y un años de edad, y después de llevar más de veintidos en el trono

de sus mayores, tiene que dejar cetro y corona, y prefiere á la vida sin ellos, la muerte, que busca por trágico é inesperado camino.

Cuando el rey D. Luis, en todo el vigor y la lozanía de la juventud, heredó la corona, era, por su figura, un Apolo; por su imaginación, un poeta; por sus gustos y aficiones, un artista, al que subyugaba, más que ninguna otra manifestación de la belleza, la música. De aquí su amistad íntima, y más que su amistad, su adoración por Ricardo Wagner, el genio de la música del porvenir, de una fealdad física tan enorme, que hacía parte de su grandeza. El joven rey había soñado, en los extravíos de su exaltada imaginación, algo grande y asombroso como la apoteosis, en medio de todas materialidades de la Edad presente, de las Bellas Artes. Él sentía la idea, y necesitaba un verbo adecuado á su grandeza para expresarla; este verbo creyó encontrarle en la música que ha creado el *Tannhauser*, *Lohengrin*, *El Anillo de los Nibelungen* y tantas producciones asombrosas, y el rey y el músico se unieron con lazos estrechísimos en una especie de parentesco espiritual, para realizar el sueño del primero. Cuando no era más que príncipe, abandonaba el palacio de su padre, y sin más compañía que la de su querido maestro, y guardando riguroso incógnito, corría á algún pintoresco valle de Suiza, á alguna escarpada montaña, á las orillas de un poético lago, y allí trabajaba en la realización de sus ideales. El pensamiento y aún la letra de muchas producciones de Wagner, son obra de su augusto colaborador. Cuando á la muerte del rey su padre pudo empuñar el cetro, símbolo de la autoridad suprema, no pensó en dictar leyes que sirvieran para regir con acierto su pueblo, ni en preparar ejércitos que hicieran más grande su poder, sino en construir teatros para representar las obras de su maestro favorito. En estas obras, y no en la Historia, hay que buscar el secreto del carácter del rey que acaba de morir. ¿Quién sabe si está en las dolorosas tensiones de todos los sentidos hácia una dicha que espanta á fuerza de ser sobrehumana, en el deseo que se devora á sí misma, en las recrudescencias de una esperanza amarga, en los brazos ansiosos de caricias que caen enervados y débiles sin haber encontrado lazos que anudar, en las exaltaciones á las sublimes alturas y en las caídas á los abismos, en los principios de cantos que acaban en gritos, en todo, en fin, lo que la imaginación de Calulle Mendes ha hallado en el preludio lleno de suspiros de *Tristan é Iseult*?

Las grandes locuras y las sorprendentes extravagancias del monarca hanse desarrollado más después que el maestro exhaló su último suspiro, en la Suiza tan querida por su regio protector. Parecía que faltándole al rey don Luis la música de Wagner, le faltaba el medio de expresar sus ideas, y buscó para sustituir al arte divino de los sonidos, la arquitectura, medio de expresar en otros tiempos ciertos ideales. Y llevado de su delirio, construyó los palacios en que ha gastado sumas enormes que han dejado exhausto su tesoro y le han abrumado de deudas. En esos palacios se encerraba para escuchar él solo óperas; para nadie más

que para él, cantadas en teatros desiertos y sin más luz que la de la escena, y en espléndidos salones celebraba extravagantes fiestas, á las que asistía coronado de rosas como un emperador romano de la decadencia, para festejar al favorito de un día reclutado en lo más bajo de la plebe ó en los últimos grados del ejército.

La razón de Estado, ese tupido velo que oculta los defectos de los reyes, para desdicha de los pueblos, ha tenido durante mucho tiempo velada la regia extravagancia. En Baviera apenas conocían á su rey; en París estuvo como soberano cuando tantos monarcas visitaron con motivo de la Exposición de 1868 á Napoleón III, y él era el más joven y apuesto de todos aquellos personajes que tenían corona, y su gentil figura, sus cabellos rubios contrastando con su rostro de correctas facciones meridionales, sus ojos de miradas misteriosas y profundas, como los puros lagos en que sólo los cisnes se contemplan, llamaban la atención en las fiestas de las Tullerías.

¡Qué cruel ha sido la suerte con algunos de aquellos soberanos! Trágicamente han muerto, además del rey de Baviera, el que era entonces czar de Rusia, y el sultán fastuoso que dirigía los destinos de Turquía. Lejos del trono murió el que los daba hospitalidad espléndida en la que se llamaba la capital del mundo civilizado; en oscura aventura perdió la vida su hijo, y lágrimas vierten sin cesar los hermosos ojos de aquella gentil belleza, nacida en los cármes granadinos, y que brillaba, presidiéndolos á todos, más por sus encantos de mujer que por su corona de reina!

En los últimos años no podían ocultarse, á pesar de todos los esfuerzos, las extravagancias del rey de Baviera, y la prensa de todo el mundo se ha ocupado en comentar sus caprichos y sus deudas. La tragedia de su muerte pone fin á su increíble historia.

Hay en la de Baviera, en el presente siglo, mucho que si no la presenta como modelo de pueblos bien gobernados, la da el interés de una novela. Luis I, el hijo de Maximiliano, al que Napoleón, al jugar con los Estados de Europa como con las figuras de un tablero de ajedrez, convirtió, de Elector en rey, tenía también la imaginación exaltada por loca fantasía: soñó hacer de Munich la Atenas del siglo XIX. En su tiempo fué cuando el pié ligero de nuestra bella y célebre Lola Montes llegó casi hasta las últimas gradas del trono desde las tablas del escenario, y un alienista observador no dejaría de encontrar gérmenes de locura en todos esos vástagos de la regia estirpe de los Wittelsbach.

El rey D. Luis deja un hermano tres años más joven que él, el príncipe Othon Guillermo Leopoldo, general de caballería; pero éste hallase incapacitado por cruel é incurable dolencia para ponerse al frente de los negocios, y aunque hereda la corona, ha asumido los poderes de la Regencia su tío el príncipe Leopoldo Carlos José Luis, que nació en Wusenburgo el año 1821, y que es inspector general de los ejércitos bávaros. Estuvo casado desde el año de 1844 hasta el 64, en que quedó viudo, con la archiduquesa de Austria Augusta Fernanda Luisa,

hija del gran duque de Toscana Leopoldo II, y ha tenido cuatro hijos. El mayor, el príncipe Luis Leopoldo, que es de la misma edad que su primo, está casado con María Teresa de Austria y Este, hija del difunto duque Fernando de Módena; tiene ocho hijos, de modo que por este lado no hay peligro de que se extinga la rama real de Baviera.

El príncipe Adalberto, esposo que fué de la infanta de España doña Amalia, madre del príncipe D. Luis, casado con la infanta doña Paz, era hermano del actual Regente de Baviera. Doña Isabel II, que se halla actualmente en Niphemburg acompañando á su hija, ha asistido de cerca á todas las escenas de esta catástrofe de una testa coronada en la que no le toca nada más que ser testigos, á ella, que tantas lágrimas ha derramado por otras.

El rey de Baviera es el segundo monarca que ha muerto loco en el presente siglo; el primero fué Federico Guillermo IV de Prusia, el hermano mayor del emperador de Alemania, cuya razon, ya perturbada, acabó de exaltarse ante los cadáveres que una revolucion triunfante entró en su palacio y acostó en su lecho, obligándole á visitarlos.

De modo que si en otro tiempo los reyes tenían sus locos, en éstos, en que el pueblo ha sido algunas veces soberano, ha podido verbajo los florones de la diadema real los bulliciosos cascabeles de la locura.

La debatida cuestion de los príncipes ha llegado á su término en Francia: la Cámara ha acordado la expulsion, despues de tumultuosas sesiones, conviniendo con los radicales en que los vástagos de los que han sido reyes no pueden ser ciudadanos en un país libre y bajo la forma republicana, como no lo han sido los Stuardos de Inglaterra, los Borbones en Francia bajo los Bonaparte, los Módenas y los Este en Italia, los Hannovers en Prusia, ni don Carlos y los suyos en España.

El príncipe Napoleon ha recibido la resolucion con gran ira: duélele en sus delirios democráticos ser igualado á los demás príncipes de sangre real, y ha aprovechado ésta como todas las ocasiones para publicar un manifiesto, que no ha acogido muy benévolamente la opinion pública, divorciada de antiguo con el príncipe de las veleidades, el de las conspiraciones de pretendiente frustrado y el de las arengas demagógicas en los Parlamentos imperiales. Pocos príncipes se han movido más y han rebajado su dignidad por buscar fuerzas para sus ambiciones en la populachería, y pocos han obtenido ménos popularidad.

Los Orleans han recibido con más seriedad el acuerdo: el conde de París, en la conferencia con Mr. Blowich, el corresponsal del *Times* en París, ha manifestado su propósito de acatar respetuosamente la ley que le arroja de su patria y de buscar con su familia en el extranjero, aunque sin fijar definitivamente en ninguna parte su hogar.

No saldrá el conde de París de Francia sin provocar, si el Gobierno no lo evita, impo-nente manifestacion monárquica. Hasta ahora, preciso es confesarlo, la medida no ha conmovido mucho á Francia, y ha habido más agi-

tacion en la Cámara y en la prensa que en el país.

Lo más peligroso en esta resolucion es el triunfo obtenido por los radicales, que no se contentarán sólo con esto, y pedirán más y más, como el ambicioso de la leyenda, sin que sea posible hermanar sus insensatas pretensiones con las medidas de orden y de buen gobierno, que más que ningun otro necesita el régimen republicano, que siempre se ha perdido por las irreflexivas impacencias y los subidos arrebatos de los que no tienen nocion ninguna de la realidad, ni la idea más remota de Gobierno.

Constituido en nuestro país el Congreso, han comenzado ya los debates sobre el mensaje, en los que si es grande el brillo que alcanza la tribuna española, no es grande la utilidad práctica para el país.

La contestacion la ha redactado esta vez la acreditada pluma del insigne novelista Perez Galdós que, elegido diputado por Puerto-Rico, conságrase en la actualidad á la política. No será, sin embargo, este dictámen el primer trabajo de esta índole del autor de los *Episodios Nacionales*: ántes de escribir sus célebres novelas se había encargado de la crónica de política interior y exterior en la *Revista de España*, en épocas de gran apogeo para esta notable publicacion.

Su tarea de ahora, reducida á glosar el discurso de la Corona, revela desde luégo al autor de *Doña Perfecta* y *Marianella*, y el que narró los sucesos legendarios de principios del siglo no podrá ocultar su personalidad literaria, aunque sea para decirnos cosas tan corrientes como que es grande su satisfaccion al vernos sostener estrechas y cordiales relaciones con todas las potencias.

El mes de Junio va siendo el más animado de Madrid en este año de tristísimos recuerdos. No acaba ahora, como otras veces, la temporada animada; diríase que empieza, al ver el movimiento más propio del otoño que de los días en que el calor comienza á hacer sentir sus efectos, pasando bruscamente del invierno al verano, casi sin primavera.

Miéntas en el paraninfo de la Universidad central resonaba la voz de los vinicultores españoles defendiendo los intereses de uno de los productos más ricos de nuestro país, el vino, que restaura las fuerzas perdidas en el trabajo, que lleva calor á la sangre aterida por los años en las venas del anciano, y burbujas de alegría á la imaginacion del jóven, en los Jardines del Retiro celebrábase artístico certámen, en que se disputaban premios las plantas y las flores, las bellas producciones de la naturaleza.

El congreso vinícola ha sido importante, y han de ser provechosas las conclusiones adoptadas. A la Exposicion la han calificado algunos periódicos de poco interesante, y hay en esto soberana injusticia. Es preciso tener en cuenta, para juzgar de este certámen, el estado de la jardinería y del cultivo de flores y de plantas en nuestro país, donde no existe, como en otros, una aficion decidida por los placeres del campo, y donde es muy difícil vencer dos

obstáculos poderosísimos al emprender toda clase de obras: la indolencia y la rutina.

Con los elementos de que disponemos en nuestro país, estos certámenes no pueden ser otra cosa que modestos ensayos que, al mismo tiempo que despiertan la aficion, nos ponen en contacto con las asociaciones de la índole de las de Horticultura que existen en todos los países cultos.

Comparando el certámen de este año con los de los primeros en que se celebraron, no se puede dejar de notar un visible adelanto, y todo cuanto sea avanzar en este terreno es altamente beneficioso para la cultura nacional, que llegará á su apogeo cuando el anhelo de todos los españoles, áun de los más modestos, sea poseer un cuadrado de tierra donde cultivar unas flores ó poder descansar de las diarias faenas en un día de grato reposo, alejado de las bulliciosas diversiones que alejan la tranquilidad del espíritu.

El reparto de premios, en que se vió ir á recoger las recompensas, distribuidas por la infanta doña Eulalia, al modesto jardinero con las manos encallecidas por el trabajo, y á la hermosa y gentil duquesa, que es gala y maravilla en los salones aristocráticos, fué sumamente interesante; las clases se acercan y se conocen en esas fiestas, y se rinde culto al trabajo y al mérito, que son medios poderosos de elevacion en los tiempos modernos. La Sociedad Central de Horticultura realizará importantes mejoras, porque tiene en su seno el entusiasmo que le prestan la actividad y la inteligencia del Sr. Pastor y Landero, que no parece un español, y ménos un español del Mediodía, cuando con la iniciativa de un yankee y la perseverancia de un alemán, se propone realizar mejoras y vencer obstáculos. A él le debemos las Exposiciones de horticultura que se han celebrado en Madrid, y sólo su celo ha podido hacer que se haya verificado la de este año, despues de los asoladores estragos del ciclón, y luchando todos los días con el mal tiempo.

Ha sido ya en los últimos días de primavera, y en una fiesta vespertina, donde la sociedad aristocrática ha bailado el único cotillon del año 1866, en la fiesta dada por los marqueses de la Puente y Sotomayor, en su precioso hotel de la Castellana. Aun en los años en que estas reuniones campestres vienen despues de los frecuentes bailes del invierno, son animadas y brillantes, y lo han sido más que nunca esta vez, que ha sido la primera y la última en que se han formado cuadro de cotillon y se han dado, al son de la orquesta de Gonzalez, vueltas de wals.

A esta fiesta han sucedido recepciones en el hotel de los condes de Santovenia y en los salones de la marquesa de Villamantilla y banquetes en aristocráticas moradas. En uno de ellos, presidido por la señora de Rute, Eche-garay, uno de los comensales, anunciaba al Sr. Castelar que tambien se había sentado á la mesa, que había terminado su discurso de entrada en la Academia Española. El eminente tribuno debe contestar en nombre de la docta corporacion al insigne poeta.



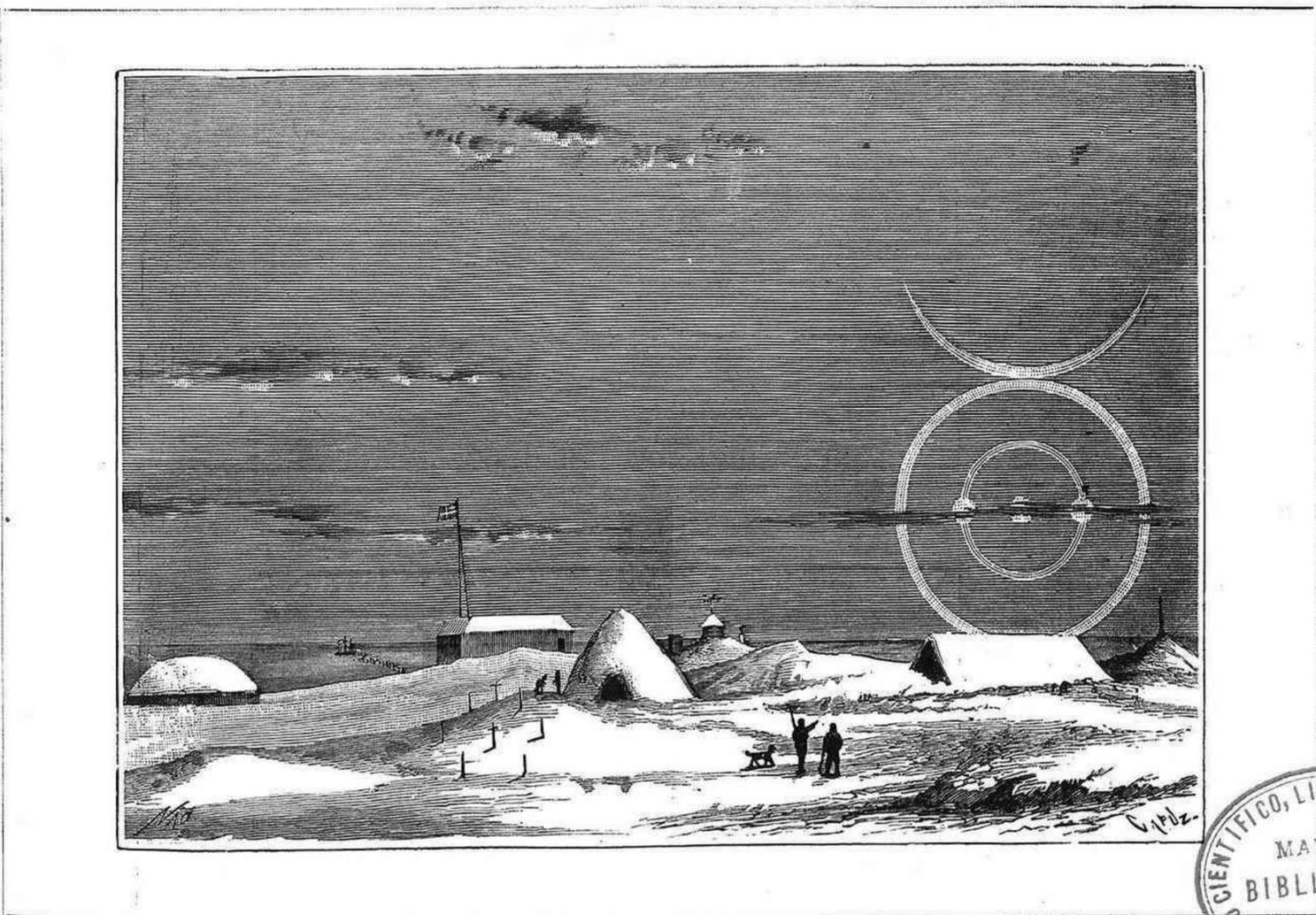
D. JOSÉ ÁLVAREZ DE TOLEDO, CONDE DE XIQUENA, GOBERNADOR CIVIL DE MADRID



LA VISITA DEL AMIGO



D. JOSÉ MONTES DE OCA, TENIENTE DE NAVÍO, GOBERNADOR DE FERNANDO PÓO, EXPLORADOR EN ÁFRICA



FENÓMENOS SOLARES EN EL POLO NORTE

Será, por lo tanto, la entrada del autor de *La Esposa del Vengador* en la Academia una fiesta en la que se regocijarán las letras y el progreso, que no cuenta con muchos mantenedores en la casa de la calle de Valverde.

Stena Rodoska, la artista que maravillaba á los espectadores que concurrían al Circo de Price á verla salir de un globo y descender gallarda y elegante desde el techo del Circo, cayó una noche, la noche de su santo, recibiendo terrible golpe. Con este motivo, ha publicado un periódico datos biográficos de la desdichada artista. Es madre de tres niños de corta edad, y llevaba en su seno un nuevo sér al que daba vida.

—¡Qué hermosa! decían muchos espectadores al verla descender lenta y pausadamente como un ave.

—¡Cómo sonrío! pensaba más de un Tenorio, atusándose las guías del bigote. Y aquella mujer se entregaba á los arriesgados ejercicios por ganar el pan de sus hijos, y al sonreír en medio del peligro, pensaría en la hermosa campiña donde, gracias á su esfuerzo, pueden jugar alegres y felices los seres queridos de su corazón.

La costumbre va haciendo quitar la red que se colocaba en los circos cuando se celebraban ejercicios arriesgados; parece que el público encuentra más atractivos cuando aumenta el peligro; pero la red debe ser impuesta en esta clase de espectáculos por la autoridad.

Los defensores de las corridas de toros han tenido con este desgraciado incidente un argumento para combatir á los que celebran la creación de la sociedad antitaurina de Sevilla.

—Una sociedad contra los toros en Sevilla, decía indignado un entusiasta del arte, es lo mismo que si se estableciese una liga contra el vino en Jerez y contra la manzanilla en Sanlúcar.

J. G. ABASCAL.

S. M. HUMBERTO I, REY DE ITALIA

Humberto Raniero Carlos Manuel, cuyo retrato damos en la pág. 257, nació en Turin el día 14 de Marzo de 1844. Es hijo primogénito de los reyes Víctor Manuel II y María Adelaida Francisca, archiduquesa de Austria. El 22 de Abril de 1868 contrajo matrimonio con su augusta prima la princesa María Margarita Teresa de Saboya, de cuyo enlace nació en 11 de Noviembre de 1869 el príncipe Víctor Manuel Fernando María Jenaro.

El rey Humberto fué proclamado rey pocas horas después de morir el fundador del reino de Italia, Víctor Manuel II, en 9 de Enero de 1878. Por aquellos días dirigió á su nación un discreto y patriótico Manifiesto, cuyas principales líneas dicen así: «Yo seré el guardián severo de la herencia de grandes ejemplos que me ha legado mi padre; ejemplos de abnegación por la patria, de amor celoso á todo progreso civilizador y de fe inquebrantable en nuestras liberales instituciones; que, otorgadas por mi augusto abuelo el gran Carlos Alberto, y religiosamente defendidas por mi padre el rey Víctor Manuel, son á la vez el orgullo y la fuerza de mi dinastía.»

La prosperidad del reino, siempre en aumento desde aquel día, responde cumplidamente á la solemne promesa. Humberto I anhela vivamente la re-

generación de Italia, y ha elevado el nombre y la fuerza de la nación al nivel de las primeras potencias de Europa.

EL SEÑOR CONDE DE XIQUENA

En la *Crónica* del número anterior, nuestro distinguido compañero el notable literato Sr. Abascal hizo ya una brillante semblanza de este hombre público.

El conde de Xiquena, hoy duque de Vivona, es el tipo del caballero español, generoso con los débiles, sólo audaz y temible con los fuertes. De ideas liberales, marcó al moderantismo histórico, en una junta importante de aquel partido, un nuevo rumbo. No se le oyó, y á esto es preciso atribuir la disolución de aquel grupo presidido por Moyano. Afiliado al Sr. Sagasta, el conde de Xiquena prestó á este partido servicios valiosos, y en algunos discursos probó raras condiciones de ilustración, sencillez elocuencia y dignidad rayana en valor temerario.

Repuesto ya, por fortuna, de su herida, le deseamos todos la felicidad que merece una vida consagrada á las más nobles empresas de toda índole.

LA VISITA DEL AMIGO

El grabado de la pág. 260, verdadera joya artística (según la calificación del docto crítico D. Manuel Cañete), por lo atinado de la composición, por la corrección y vida de las figuras y por la magia del colorido, es obra del Sr. Sans y Cabot, director que fué del Real Museo del Prado.

Representa, como su título indica, la visita del amigo. En una habitación decorada al estilo de la época (siglo XVIII) se halla el dueño hojeando abultados libros, cuando recibe aviso de la visita de su amigo. Como movido por un resorte abandona los tomos, se levanta y con los brazos abiertos se dispone á dar apretado abrazo al que con su compañera va á disfrutar por unas horas de los beneficios de la amistad.

DON JOSÉ MONTES DE OCA Y ACENERA

Pocas veces cumpliremos con más gusto nuestro deber de ensalzar méritos dignos de la estimación pública.

El Sr. Montes de Oca, actual gobernador de Fernando Póo, se ha hecho por modo extraordinario acreedor al reconocimiento del país, y en la tarea de selección que viene haciendo esta Revista, no podía faltarle á este distinguido marino nuestros plácemes entusiastas y nuestra afectuosa admiración.

Allá en el golfo de Guinea están las islas de Fernando Póo, Elobey, Annobon y Corisco, olvidadas de la mayor parte de los españoles, más ganosos de emociones taurinas que de engrandecimientos coloniales. En esas apartadas regiones de la zona ecuatorial flota la bandera de la patria, y Montes de Oca, que gobierna aquella colonia, dotado de un corazón generoso y apasionado por su país, al ver que todas las naciones de Europa acudían presurosas á tomar posesión de todos los terrenos inocupados de la costa de Africa, no quiso permanecer inactivo ante el reparto de aquellas tierras vírgenes y feracísimas, en las que está el porvenir de esta decrepita humanidad, que ha esquilado y extraído ya la sávia de todas las demás regiones del planeta.

Sin recursos ni elementos para una expedición difícil y arriesgada, lánzase el Sr. Montes de Oca á tan alta empresa, y subiendo por la cuenca del río Benito llega hasta la Sierra del Cristal, establece relaciones con los indígenas y asegura para la nación española un vasto territorio, si el comercio y la industria quieren aprovecharse de sus ventajas.

Fácil es hacerse cargo de las penalidades que representa una expedición por la zona ecuatorial, y no debe sorprender, por lo tanto, que se resintiese la vigorosa naturaleza de Montes de Oca, que, herido por los rayos de aquel sol abrasador, cayó vícti-

ma de una fiebre que puso en peligro su existencia. Si el Gobierno secundara estos esfuerzos individuales, aún podríamos ser dueños de extensas comarcas africanas, y podríamos contar haber llegado la hora de sacudir este marasmo en que vivimos, reanudando las honrosas tradiciones de que está llena la historia patria.

En ambos hemisferios no quedan ya libres más que las regiones recorridas por Montes de Oca. Todo está ya repartido y tiene fijado sus jalones de posesión. En los últimos años el Africa ha sido invadida por Europa, y las islas del Pacífico acaban de ser repartidas entre Inglaterra y Alemania. Ante semejante movimiento, el que se detiene es arrollado, y España será bloqueada por los demás pueblos del continente si no hace un supremo esfuerzo y logra inscribir en sus cartas geográficas dos divisorias, sin las que llegará un día en que su vida sea imposible: Sierra Bullones y Sierra del Cristal.

Las fuerzas militares de mar y tierra no deben pedir reformas á los Gobiernos. Todo lo que pudieran darles en este sentido ha de ser de escasos frutos. Las verdaderas reformas están para el ejército en el boquete de Andjera, y para la Armada en el Atlántico y el Pacífico.

Cuando hombres como Montes de Oca y otros distinguidos exploradores logren llevar tras de sí todo ese público que nos roban los circos taurinos, y se creen las aspiraciones coloniales y los grandes ideales al exterior, entonces será el ejército respetado y considerado como garantía de paz interior y agente del engrandecimiento territorial.

Estamos recorriendo un plano inclinado, y la velocidad en este declive es cada día mayor, por torpezas de unos y la indiferencia de los más; aún es tiempo de retroceder; es difícil y penosa la subida; pero si la reacción no se verifica de un modo rápido, estamos amenazados de una muerte inevitable. Salga esa riqueza, hoy estancada en los Bancos; establézcanse factorías en el Sahara, en los grandes ríos que desembocan en el golfo de Guinea y en aquellos puntos del interior de Africa donde podamos llevar el nombre de España y encontrar amplios horizontes á nuestro abatido comercio y nuestra decadente industria, y dediquemos atención preferente á esa parte septentrional de Africa, donde existen valiosas plazas españolas y muchos millares de habitantes que secundarían nuestros trabajos, porque aman nuestra tierra, simpatizan con nuestras costumbres, y se identifican con nuestro carácter.

Aptitudes y esfuerzos como los de Montes de Oca, Bonelli y otros exploradores no deben perderse, para el bien y la prosperidad del país, á quien corresponde estimular sus patrióticos sentimientos y secundar sus importantes empresas.

Para terminar este ya largo artículo, añadiremos algunas notas biográficas del Sr. Montes de Oca, cuyo retrato aparece en la pág. 261 de esta Revista.

El 11 de Setiembre de 1844 nació D. José Montes de Oca en Medinasidonia (Cádiz), y en 1857 ingresó en el Colegio Naval para empezar sus estudios de navegación práctica tres años después.

En su brillante carrera merecen consignarse los servicios prestados en la expedición á Méjico y campaña de Santo Domingo, asistiendo á diferentes acciones. En 1866 formó parte de aquella tripulación que tuvo la honra de cubrir con inmarcesible gloria el pabellón español en las aguas del Callao.

Después de diferentes mandos, fué destinado, en el vapor *Lepanto*, á combatir á los cantonales de Cartagena y sucesivamente prestó relevantes servicios en la encarnizada lucha con los carlistas, defendiendo el río Ebro, y la no ménos terrible de Cuba contra los enemigos de la madre patria, mereciendo diversas y muy señaladas recompensas su conducta.

En Abril del 79 marchó á Fernando Póo, al mando de la goleta *Ceres*, y desde esta época empieza su trascendental campaña, interrumpida en diversos periodos, en aquella región de Africa.

Montes de Oca, no sólo ha estudiado con detenimiento las condiciones de aquel suelo, según demostró en las conferencias pronunciadas en el Ateneo, Sociedad Geográfica y Centro Militar, sino que

ha invertido un capital respetable para establecer cultivos, producciones de diversa índole, y señalar las bases de la explotación de aquel país y los elementos de riqueza mercantil, industrial y agrícola que posee.

El teniente de navío Sr. Montes de Oca está condecorado con la cruz roja de segunda clase del Mérito naval, encomienda de Isabel la Católica, cruz de San Hermenegildo, oficial de la Corona de Italia, y con las medallas del Callao, Guerra civil, Alfonso XII y Cuba, habiendo sido declarado varias veces benemérito de la patria.

FENOMENOS SOLARES EN EL POLO NORTE

En las últimas expediciones científicas al Polo Norte han verificado los exploradores diversas investigaciones meteorológicas y han observado en la atmósfera el fenómeno que reproduce nuestro grabado de la página 261.

Este fenómeno, conocido con el nombre de *Halo*, ha revestido una gran particularidad, y es que mientras en los climas templados se presenta formando una gran cruz, en los países helados desaparece, apareciendo tres figuras del sol.

Estos falsos soles, imágenes difusas del astro, reciben el nombre de *parelios*.

Los halos se producen por los pequenísimos cristales de hielo suspendidos en la atmósfera, generalmente cuando el sol ó la luna se hallan cerca del horizonte.

Estando el aire tranquilo, las agujas de hielo se colocan verticalmente, y en el diámetro horizontal de los halos se producen los *parelios*, y sobre todo los del halo interior, tienen una bonita coloración, en la que todos los matices del espectro parten del rojo, que es el inmediato al sol.

Nuestro grabado contiene además los observatorios formados en aquellos países siempre helados para examinar los fenómenos meteorológicos, y allá, entre los grandes mares de hielo, el buque conductor, aprisionado durante la invernada.

El buque depósito, durante estas observaciones científicas, permanece estacionario, como pueden ver nuestros lectores en el grabado de la página 52 de este tomo, donde explicamos la invernada en los hielos.

LEQUEITIO

El grabado de la pág. 264 representa en primer término la concha de Lequeitio, el alto de la villa, después el puerto con las diferentes embarcaciones y lanchas de pesca, la fachada exterior de la iglesia parroquial, el puente Isunsa y los detalles de la costa, debidos al Sr. Riudavets.

La heroica villa de Lequeitio está situada en la costa del Cantábrico, á cinco leguas de Bilbao y entre los montes Lumenchea y Otoy, que la cercan.

Es una regular población, con clima templado y sano. Posee buenos caseríos y pintorescos paseos, varias iglesias y ermitas, siendo la mejor la parroquial, fundada en el siglo VIII.

Doña María Díaz de Haro dió á esta población el título de villa y el fuero de Logroño en 1324, confirmado en 1334 por el rey D. Alfonso XI, quien mandó construir las espesas murallas que aún existen.

En 1435 ocurrió un incendio que la destruyó casi por completo, y otro en 1595.

En 1598, una cruel epidemia la diezmó horriblemente.

Los valerosos marinos de Lequeitio se han hecho célebres diferentes veces. Entre las cincuenta embarcaciones que los puertos de la costa cantábrica pusieron á disposición del rey D. Fernando V para la expedición á Otranto, catorce pertenecían á esta villa y se distinguieron por el valor de sus tripulantes en la persecución y derrota de la escuadra otomana.

En 1719 prestaron auxilio repetidas veces á San Sebastian, que se hallaba sitiado rigurosamente por los franceses.

DE VUELTA DE FLANDES

Al morir el reputado artista D. Ricardo Balaca, autor de los cuadros *El rey D. Pedro acomete al legado del Papa*, *Evolucion de artillería* y *La batalla de Triviño*, dejó inédito el dibujo que representa nuestro grabado de la pág. 265.

Un apuesto hidalgo de aquellos famosos tercios españoles que empezaron á formarse bajo la gloriosa enseña de Gonzalo de Córdoba, viene de la campaña y se presenta por primera vez en el Prado viejo.

¿Qué busca? ¿Espera acaso las áureas carrozas del duque de Lerma ó del conde duque de Olivares, para entregar memorial humilde pretendiendo una recompensa por sus dilatados servicios?

EXPOSICION DE FLORES Y PLANTAS

Con una brillante y numerosa concurrencia se ha realizado en los Jardines del Buen Retiro de esta corte la Exposición de flores y plantas, ofreciendo á la contemplación del público instalaciones de buen gusto, con infinitas variedades de plantas. Carecemos de espacio suficiente para dar á conocer todos los objetos naturales que han presentado los expositores de flores y plantas, y así suplirá una sucinta reseña y el grabado de la página 268 para que nuestros lectores tengan idea de su contenido.

El recinto comprendido entre el kiosco central y el paseo circular de aquel ameno sitio, estaba embellecido por macizos, planteles é instalaciones de distintos géneros.

Hay un hermoso plantel de árboles frutales de la Quinta de la Esperanza, dividido en cuatro cuarteles, por entre los que se han abierto calles que permiten examinar los árboles con todo detenimiento.

A pocos pasos, ofrece la casa de la señora viuda é hijos de Fernandez Iglesias un verdadero bosque de árboles y arbustos resinosos, con rica variedad de especies y ejemplares muy gallardos.

El Sr. Martín y Giranz tiene un macizo relleno de bellísimos rosales, con más de veinte especies esmeradamente cultivadas.

En otro macizo expone D. Luis Chevalier una abundantísima colección de geranios, entre los que llamaba la atención uno cuya flor tiene los pétalos de dos colores, rosa y grana, en proporción exacta, mente igual.

En este mismo recinto hay una huerta en miniatura con hortalizas comunes, y al lado una pequeña muestra de la cría de gusanos de seda, artísticamente presentada bajo una tienda de campaña. Esta instalación ha sido adquirida por el Sr. Pastor y Landero.

Una de las novedades de la Exposición son los vasos de barro cocido, imitando troncos de árboles, que han presentado los modestos industriales en cerámica D. Marcelino Fernandez y D. Isidoro Moreno.

Un jardinero que ha sido del Ayuntamiento, el Sr. Pínelles, si no recordamos mal, presenta un macizo de hojas de color de multitud de variedades, producidas por el mismo, lo que avalora su mérito.

La casa belga de Van Hoeck ha traído una estufa con armadura de madera, de coste sumamente barato, para dar á conocer con ella un sistema de termo-sifón, en la que han expuesto riquísima variedad de palmeras, gracenias, bromelias, pandanos, pistones, marantas, helechos, anturium, eucharis, la señora Morera de Pagan, el duque de Fernan Nuñez, D. Pedro Pastor, D. Luis Chevalier y algún otro que no recordamos.

En el pabellón central, iluminado con luz eléctrica y cristales verdes, el duque de Fernan Nuñez ha presentado unas cien plantas.

El duque de Alba ofrece otra colección tan rica y abundante como la anterior, y aún dotada de algunos ejemplares muy superiores.

Entre la colección de ochenta palmeras de la señora Morera de Pagan, figuran tres hermosos ejemplares.

También el Sr. Pastor y Landero muestra mucha riqueza de plantas en la estufa y en el pabellón.

El conde de Montarco, en el pabellón central, sólo ha hecho gala de su colección de sesenta variedades de pintorescos *calladium* y su espléndida *cocolaba*, adornada de sus hojas, que miden metro y medio de extensión circular.

Hemos oído que en la Exposición actual se revela afición, buen gusto y grandes sacrificios de dinero para poseer especies raras y ejemplares magníficos, pedidos á la importación; pero en cambio ofrece pocas actividades consagradas á la producción y mejoramiento en el suelo patrio. Y esto tienen razón; porque si se exceptúa alguna casa dedicada á este ramo de cultivo, y algún modesto jardinero con más voluntad que mérito, las sumas de mayor importancia salen para el extranjero en demanda de especies que debíamos ser los primeros en aclimatar si proceden de otras regiones, y producir siempre en nuestro propio suelo cuando son de las conocidas en Europa.

La Exposición terminó el día 14 con el reparto de los premios que la infanta Eulalia entregó á los expositores.

Entre los premiados figuraban, lo mismo la aristocrática dama, gala de la corte, que el humilde hortelano.

El diploma de honor le ha ganado D. Pedro Pastor y Landero, obteniendo también medallas de oro las señoras duquesa de Alba, Morera de Pagan, conde de Montarco y Achiles; de plata, la señora Morera de Pagan, el Sr. Iglesias y otros varios; y de bronce, la duquesa de Fernan Nuñez.

D. JOSÉ RAMON PEREZ Y RIVAS

soldado de la compañía de guardias de Arsenales de Cartagena.

Atentos siempre á recoger todos los hechos, todas las acciones que honran á cualquier individuo de nuestras instituciones armadas, cumplimos el deber de publicar el retrato de este bravo soldado (página 269), digno de la distinción y el aplauso de cuantos rinden culto á los buenos principios militares.

Hallábase el soldado Perez de centinela el día 1.º de Noviembre último, cuando un grupo de catorce ó diez y seis insurrectos intentó apoderarse por sorpresa del arsenal de Cartagena. Cumpliendo con los deberes marcados por nuestras leyes militares, defendió su puesto entablado una lucha desigual con los sediciosos, y á pesar de sufrir dos graves heridas en la cabeza, logró con su actitud que no se perpetraran los designios de los conspiradores.

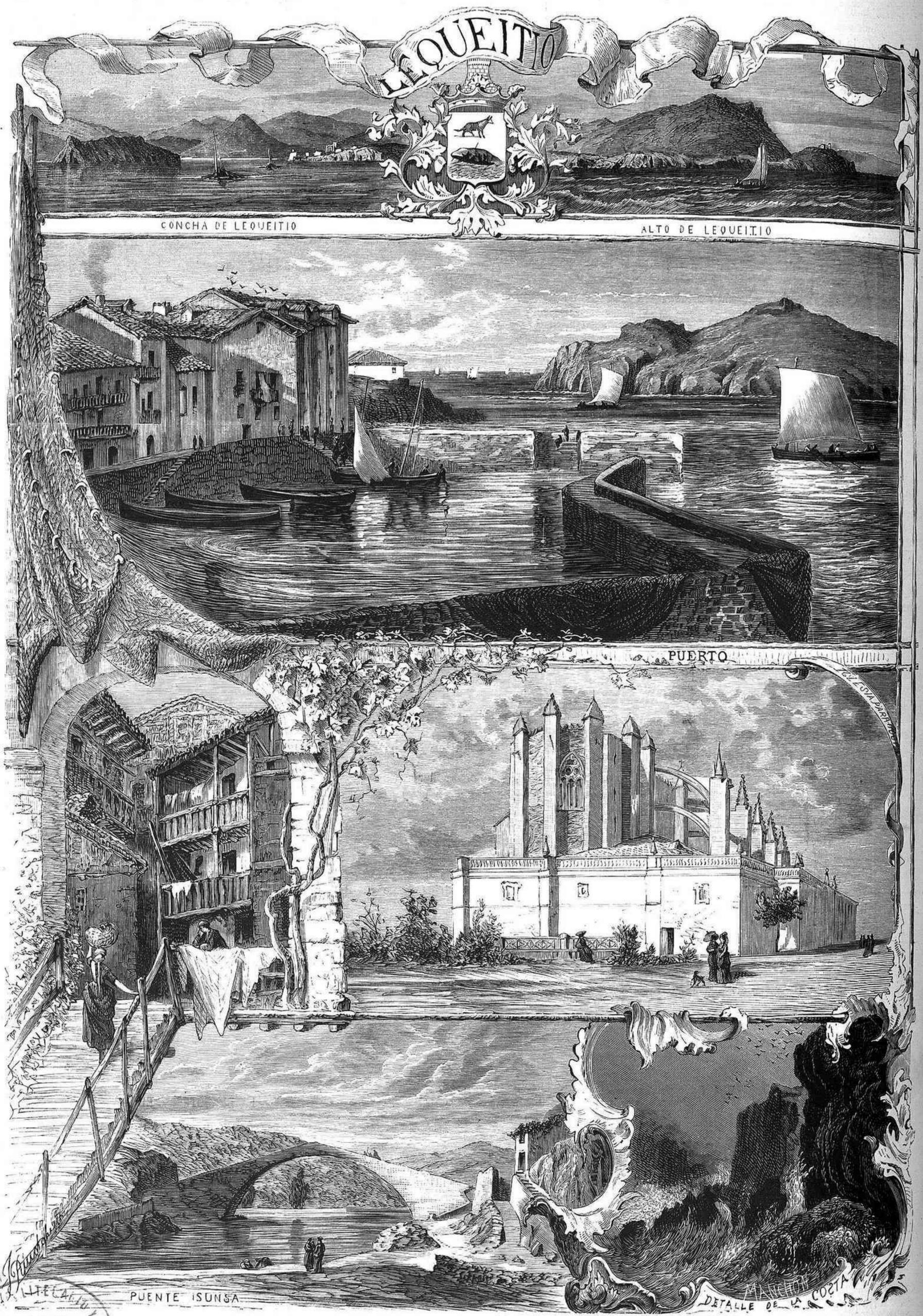
Por su esforzado comportamiento se formó el llamado expediente contradictorio, y por llenar todos los requisitos, y como recompensa á sus servicios, ha obtenido la cruz laureada de San Ferrando, que le fué impuesta con toda solemnidad por el capitán general de aquel departamento marítimo.

Felicitemos de todas véras al soldado Perez Rivas, y deseamos que sus compañeros de armas sigan el ejemplo en cuantas ocasiones se presenten.

LA BIBLIOTECA DEL CENTRO MILITAR

El grabado da una idea aproximada de las notables condiciones de este gran salón dedicado al estudio. Nada de cuanto es indispensable al que descansa su vista sobre un libro, ó al que escribe, falta ya al socio de tan elegante círculo. Gracias á la laboriosidad del ex-bibliotecario Sr. La Iglesia, la dirección ó guía para la busca de las obras más útiles es asombrosamente fácil, porque tiene á su disposición el concurrente á la biblioteca dos índices: uno por materias y otro por autores.

En suma: amplio local, mesas ó atriles perfectamente dispuestos, en previsión de las posiciones más cómodas; millares de volúmenes, y entre éstos las obras modernas de más legítima notoriedad: hé



LEQUEITIO

CONCHA DE LEQUEITIO

ALTO DE LEQUEITIO

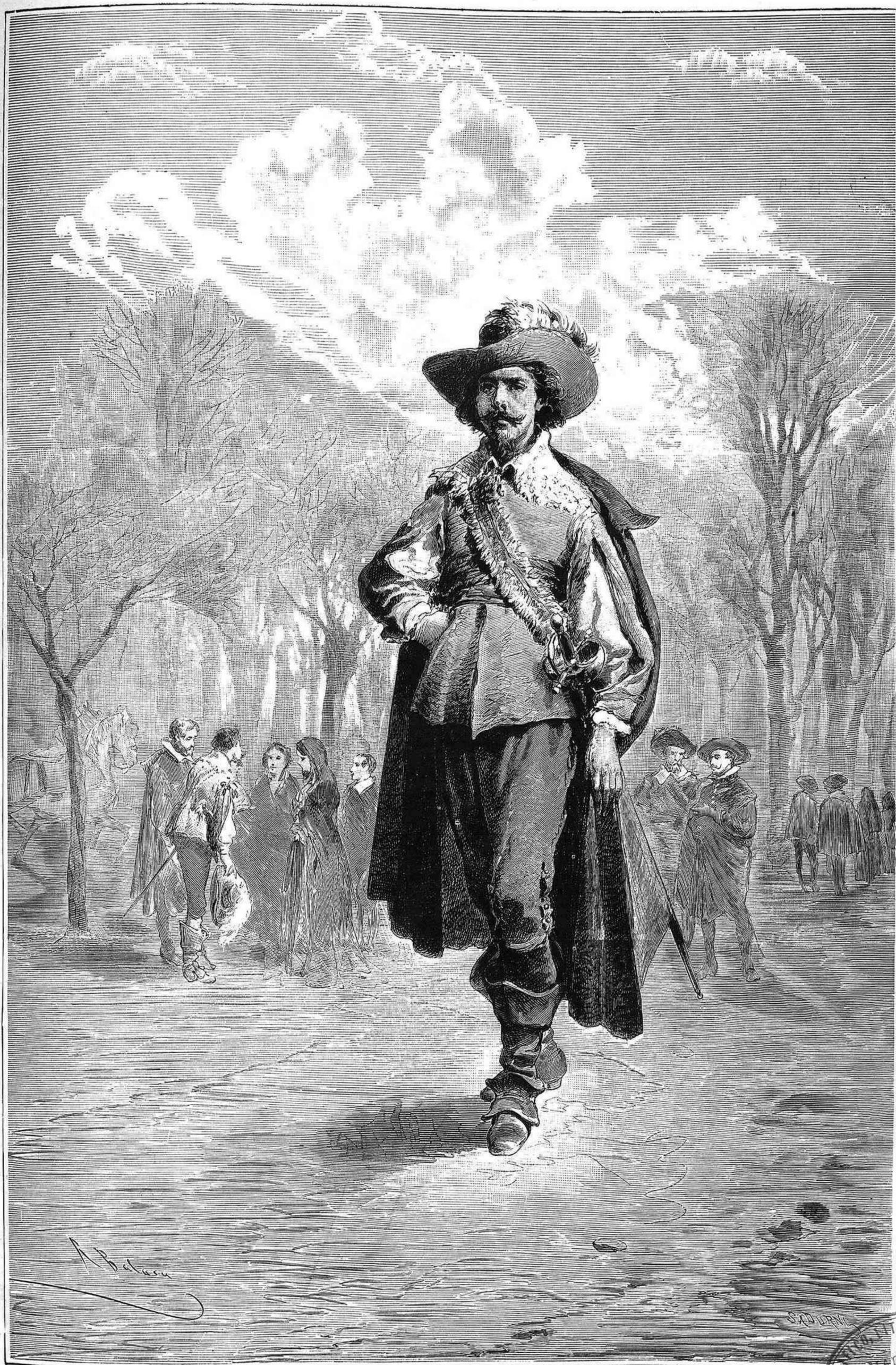
PUERTO

PUENTE ISUNSA

DETALLE DE LA COSTA

APUNTES DE LAS PROVINCIAS VASCONGADAS, (por Riudaveis.)





DE VUELTA DE FLANDES



aquí la biblioteca de que en el grabado se da una ligera, pero sucinta idea.

El actual bibliotecario, D. Cástor Amí, dedica el más asiduo cuidado á la conservacion y mejora de la ya notable coleccion de libros que encierra esta biblioteca, que es ya una de las más notables y completas de España.

LA PIÑA DE GENERALES

El grupo de veteranos que lleva esta denominacion ha dirigido á *El Progreso* un programa de reformas militares. Ante todo, conviene reproducir esta advertencia del exordio:

«Acudimos á *El Progreso*, por la preferencia que este ilustrado periódico ha mostrado siempre por las clases militares, pero no porque formemos en las filas republicanas; nosotros no queremos ser políticos, y sentiremos que se nos haga. El único medio de que al ejército le sea indiferente la politica, es concedernos lo que hoy solicitamos y mañana tal vez pudiéramos imponer, en nombre de sacratísimos y olvidados intereses.»

Triste es que se crea ya necesario avisar así á algunos grandes hombres civiles, hechos de la nada, el peligro de desatender el estado actual de las clases militares, ávidas de justicia.

Pero mientras que el ministro de Fomento, estudiando la organizacion del personal de ingenieros civiles, adquirió el convencimiento de que «por regla general son insuficientes los sueldos señalados al mismo;» mientras se dolía de que «los inspectores generales de segunda clase del cuerpo de ingenieros llegasen á esta categoría cuando han cumplido treinta ó más años de servicio y disfrutan 9.000 pesetas; asignacion que, sobre ser corta para lo que puede considerarse término de la carrera, no se acomoda á ninguna de las categorías administrativas establecidas;» mientras se aumentan á este tenor las dotaciones de los empleados civiles, no se cree posible aumentar ni el haber del soldado, cuya salud interesa directamente á las clases productoras en cuyo interés se dice que estos regateos son indispensables.

Pero, en fin, si no es posible aumentar gastos, se podría al ménos reorganizar el ejército. Y ni esto se hace. El proyecto de retiros no parece que se aprobará, y continuará el excedente en términos que el escalafón del ejército debería circularse á todos los padres que se obstinan en dar á sus hijos carrera militar. Véase lo que pasa hoy en tan decantada profesion. Hay coroneles que llevan en este empleo diez y seis años; los tenientes coroneles, trece; comandantes, quince; capitanes, catorce; tenientes, once, y alféreces, en fin, con diez años de antigüedad. Estos datos dan idea suficiente de lo que se prospera en esta profesion POR EL BUEN CAMINO.

A evitar estos males tienden las reformas propuestas por la ya famosa piña de veteranos del ejército.

Hé aquí un resumen de las más principales:

Servicio general obligatorio.—Ejército adecuado á las necesidades de la defensa.—Organizacion por armas de combate.—Division territorial con arreglo á la topografía, y medios de comunicacion.—Plantillas de oficialidad fijas.—Ascensos por antigüedad, y un cuarto á la eleccion.—Recompensas: en escala graduada; cruces y pensiones, no empleos ni grados.—Aumento de sueldo á cierto tiempo de efectividad; se pierde al ascender.—Sueldos: 30.000 pesetas, capitán general; 20.000, teniente general; 15.000, general de division; 10.000, general de brigada; 8.000, coronel; 6.000, teniente coronel; 5.000, comandante; 4.000, capitán; 2.500, teniente; 2.000, alférez.—Transportes por cuenta del Estado.—Las remontas proveerán de caballos á las plazas montadas de infanteria.—Situacion de reserva con cuatro quintos del sueldo.—Pase voluntario.—El décimo de las vacantes de destinos civiles, que no sean de carrera especial, se reservará á oficiales de ejército, siendo en ellos inamovibles.—Retiros: á los 40 años de ser-

vicios, 100 céntimos, á los 38, 95; 36, 90; 34, 84; 32, 72; 30, 60; 25, 40; y á los 20-30.—A los inutilizados en accion de guerra, retiro con el empleo inmediato y goce del sueldo entero.—Pensiones, Monte-Pío: 5 céntimas cada seis años, á partir de los diez, hasta llegar al máximo, 30 céntimas.—Simplificacion de la táctica y contabilidad del ejército.—Idem de los trámites en toda clase de expedientes.—Descentralizacion: toda la mayor posible.—Escuela superior de Guerra, en que se ingresará de capitán con dos años de práctica en su empleo.

No se puede negar buen deseo á los autores de estas reformas, muy aceptables en general. El ejército debería meditar bien primero, y definir perfectamente en seguida sus aspiraciones más razonables y prácticas. Porque el país le oirá mejor y con más gusto que á esa turba de audaces aventureros políticos, en su mayor parte jóvenes sin más experiencia que la de las plácidas y confortantes luchas del Ateneo ó el café.

A. C.

CORRESPONDENCIA DE LONDRES

El «modus vivendi».—La modificacion inglesa. Ligera complacencia del Sr. Moret.—Todos chasqueados.—Demandas en la opinion pública.—Las ventajas que tiene un ministro sabiendo el inglés.—Ventajas postpuestas—Chacolí flojo.—Satisfagamos el gusto del que hace el gasto.—Las luchas del egoísmo.—Los cuatro protagonistas.—Qué puede pensar España.—Lo que es y ha de dar de sí el modus vivendi.

Señor director de LA ILUSTRACION NACIONAL.

Mi querido amigo: Ya de regreso en esta capital, vuelvo á reanudar mis interrumpidas correspondencias.

El retrato y biografía del Sr. Moret que publica el último número de su ilustrado periódico, me ha traído á la memoria el resucitado *modus vivendi*, amplificado complacientemente en perjuicio de los intereses vinícolas de España.

Subrayado va este criterio, ya que consignado aparece en el *Diario de Sesiones* de nuestro alto Cuerpo Colegislador.

Las bases constitutivas de la reforma fiscal inglesa en materia de graduacion alcohólica, están claramente determinadas en la proposicion que somete al Parlamento el canciller del Tesoro de la Gran Bretaña, sir William Harcourt, y cuya letra castellana es como sigue:

«Que en un día (1), que será fijado por los comisarios del Tesoro, dejarán de estar vigentes los actuales derechos de aduanas sobre vinos, y en su lugar serán impuestos y pagados los siguientes:

»Por vinos que no excedan de los 30º de espíritu de prueba, 1 chelín por galon.

»Por los que pasando de 30º no excedan de los 42º, 2 chelines y 6 peniques.

»Y por cada grado ó fraccion de grado superior á los 42º, pagarán adicionalmente 3 peniques por galon.

»La palabra *grado* no incluye fracciones del siguiente superior, y la *vinos* comprende tambien sus heces ó lias (*wine lees*).»

Desgraciadamente, no menciona el canciller del Tesoro esté madura la idea de hacer exclusion de los vinos embotellados en las ventajas establecidas por la propuesta reforma. Tampoco se habla en ella de beneficiar la importacion de vinos cuya graduacion no exceda de los 15º Sykes.

Dos de las declaraciones posibilistas adicionadas por sir F. C. Ford al protocolo comercial, y aceptadas con *ligera complacencia* por el actual ministro de Estado, Sr. Moret, no parece estar decidido el Gobierno inglés á ponerlas en práctica inmediata.

(1) Se comprende sea aquel en que la ratificacion de nuestro *modus vivendi* comercial se verifique.

He subrayado la *ligera complacencia* del Sr. Moret, por ser frases que he visto impresas en periódicos españoles y he oido repetir en este país, con *ligérrima complacencia*, á mi modo de ver y entender las cosas.

Yo estoy en la creencia de que el Sr. Moret se ha llevado ahora un chasco inesperado al suponer que el recargo de derechos sobre vinos embotellados tenia por fuerza que ser una resolucion inmediata por parte del Gobierno inglés.

Mayor chasco nos llevamos en ello cuantos aquí, y no desde Madrid, seguíamos por la prensa inglesa la corriente de la opinion pública.

Pero el chasco más completo de todos ha sido seguramente para el comercio inglés, alemán y francés, dedicado á la importacion de vinos embotellados. Tan persuadidos estaban estos vinateros de ver castigada la importacion de sus vinos en los nuevos presupuestos, que durante los seis últimos meses han venido importando, despachando en aduanas y acumulando en sus almacenes una enorme cantidad de *vinos embotellados*.

La creencia era que los derechos iban á ser quintuplicados, pagando 10 chelines la docena de botellas, en vez de 2 chelines por los dos galones, que son los que próximamente contienen las doce botellas de vino.

Ha habido casa que se apresuró á introducir, solememente de vinos de Champagne, 25.000 cajas más de su acostumbrada provision almacenada.

El negocio era tentador; pues en cuanto se aumentaran los derechos, tambien subiría relativamente el valor del Champagne, y no la aduana, sino el comerciante, obtendría un beneficio de 10.000 libras esterlinas en este caso concreto.

La persistente voz de la opinion pública en este país es la que indefectiblemente rige el proceder administrativo de sus Gobiernos, y esa voz viene pronunciándose, con mayor insistencia cada día, porque el sostenimiento de las rentas de aduanas, en materia alcohólica, se asegure y extienda con un fuerte recargo de derechos sobre las bebidas espirituosas embotelladas, procedentes del extranjero.

Seguramente que el Sr. Moret que, segun es voz y fama, busca, comprende y estudia, sin necesidad de intérpretes, los reconocidos órganos de la opinion pública de este país, se habrá sonreído caritativamente por habersele llamado *ligero en complacer*, lo que ni él, ni sir F. C. Ford, ni Mr. Gladstone, ni la misma reina de Inglaterra, tienen derecho ni autoridad para evitar.

Mucho hubiera ganado y ganaría España con que todos sus ministros, habidos y por haber, hubieran tenido y tuviesen afición á comprender por sí mismos la lengua inglesa, y la manera que los ingleses tienen de dar á entender lo que no dicen.

El criterio popular, *not of classes but, of masses* (1), que segun Mr. Gladstone tiene que predominar en todo país ilustrado, se pronuncia en éste por el recargo de derechos sobre los vinos embotellados, fundándose en los siguientes puntos:

1.º Que dichos vinos representan, por lo general las marcas de renombre y alto precio, destinados al consumo de las clases elevadas y ricas, á las que nada importa un chelín más ó ménos en el valor de la botella de su vino ó licor favorito.

2.º Que la industria de cristaleria de envase es próspera en Bélgica, Francia y Alemania, mientras que en Inglaterra se encuentra en decadencia, debido en gran parte á los muchos millones de botellas que para este país embarcan anualmente los negociantes en vinos, aguardientes y cervezas, y á que además de eso se aprovechan dichos países de la franquicia arancelaria que existe en Inglaterra, para importar tambien botellas vacías, mientras la inglesa no está libre de derechos de importacion en los referidos países.

3.º Que los importadores de vinos mandarían entonces éstos en su mayor parte en cascos ó pipas, y no en botellas encajonadas, con lo cual, no sólo

(1) No de las clases, sino de las masas.

se abriría un ancho campo de actividad para el trabajo de bodegueros ingleses, sino que millares de brazos encontrarían también ocupación en las varias industrias relacionadas con el embotellado, además de las fábricas de vidrio y de cajonería.

Estas manifestaciones, y no otros propósitos tan inverosímiles como absurdos, explican la más importante anotación al *modus vivendi*.

Antes dije que *desgraciadamente* no venía á ser un hecho inmediato el referido recargo.

Un sentimiento egoísta, aunque disculpable bajo el punto de vista comercial, me ha hecho escribir y no borrar la frase.

No favorecerá Inglaterra á Francia, sino á España en aquel caso, aunque en mientes no tenga otra idea que la de favorecerse á sí propia.

España no ha mandado hasta ahora embotellados sus vinos á este país, exceptuando alguno que otro ensayo, siempre infructuoso al objeto de acreditar una marca.

Nuestros mejores vinos se han embotellado siempre en este país, y de ese modo los hemos acreditado.

Seguiremos haciéndolo así, cosa que Francia ni Alemania pueden soñar efectuarlo con sus vinos gaseosos, ni tampoco con las afamadas vendimias de la Gironda, Borgoña y el Rin, para las que es un requisito indispensable comprobar con el corcho de la botella la autenticidad de origen y fecha del embotellamiento.

Cuanto más caros tengan que ser esos vinos aquí, tanto mejor será para nuestras *palmas* finas de Jerez, manzanillas de Sanlúcar y montillas cordobesas, que entrarán pagando el derecho de un chelín por galón en bota, que es equivalente á media docena de botellas.

La segunda adición al protocolo comercial sobre que este país quede en libertad de hacer diferencias favorables á los vinos que no excedan de 15° Sykes, seguramente convendría muy poca cosa á muchos vinos bajos de Francia y Alemania.

Pero si el gusto de los ingleses se pronuncia por dar preferencia á esas clases de chacolí flojo ó vino gallego, ¿qué nos impide á nosotros el complacer á un buen marchante?

Ni en las riberas del Duero, ni en las del Tajo, ni en las del Ebro y Guadalquivir falta agua para rebajar la dulzura natural de nuestros mostos y originar en ellos una débil fermentación alcohólica.

Los ingleses fabrican sus cervezas al gusto del consumidor, y las que embarcan para Rusia ó el Canadá son bien distintas de las que envían para la India Oriental ó América del Sur.

¿Por qué no hemos de hacer nosotros otro tanto con nuestros vinos?

Como nada nuevo, ó que no sepa, ha de sacar en claro el mundo filosófico de la ardorosa discusión parlamentaria, que ahí y aquí vuelva á suscitar la reaparición del *modus vivendi*, no hay que esperar sino ver en escena, con los mismos personajes, otra representación del drama anglo-español intitulado *Las luchas del egoísmo*, cuyos protagonistas son y hablan así:

Lancashire.—Haya *modus vivendi* para mis tejidos, aunque á mis compatriotas cervecedores se los lleve el diablo.

Barcelona.—No haya *modus vivendi* para los tejidos de Lancashire, aunque á mis compatriotas vinateros les cueste la torta un pan.

Staffordshire.—No haya *modus vivendi*, á fin de que los vinos baratos no me hagan competencia, aunque á mis compatriotas tejedores les den lo que los españoles dan á sus tercios cuando se echan en el redondel.

Cádiz.—Haya *modus vivendi* con 42° y un chelín, si pudiera ser, aunque mis compatriotas tejedores se tuvieran que vestir con trapos de Manchester, para no verse en cueros.

Concluirá la función cambiando enhorabuena el tejedor inglés con el vinatero español, y dándose tumos pesames el tejedor español y el cervecedor inglés.

Cuarenta y tantas provincias de España, espectadoras imparciales de este drama de opuestos y contrariados intereses, puede ser que lleguen á pensar de esta manera.

Una de nuestras hermanas es muy activa é industriosa y va á comprar sus primeras materias al extranjero. Hace y pinta telas con ellas, y nos las vende después con pingües provechos para su mano de obra.

Nuestro dinero se distribuye después por dicha hermana, en la siguiente forma:

1.º Envía á los países productores de las primeras materias el valor de ellas.

2.º Reparte entre sus capitalistas y operarios los provechos restantes.

Nuestra citada hermana no ha pensado nunca en estimular la producción de primeras materias para su industria en las regiones aparentes para ello, dentro de los dominios de España, para evitar así que el dinero español salga arcialmente para el extranjero.

Nuestra citada hermana no se ha cuidado hasta ahora de acreditar y extender su producción fuera del territorio español, impulsando así los intereses del comercio y de la marina mercante.

Nuestra citada hermana es, por el contrario, la que ha visto impasible el abanderamiento de numerosos vapores ingleses en su matrícula de Barcelona que han venido á detener el desarrollo de la legítima marina mercante española, apoderándose casi por completo de nuestras líneas de comunicación marítima con el extranjero.

Nuestra otra hermana, por el contrario, ha desarrollado una importantísima industria, cuya primera materia la recoge de su propio suelo, y distribuye después sus elaborados productos fuera de España, principalmente en Inglaterra, acrecerando así con su riqueza la de la nación.

Nuestra otra hermana ha estimulado el comercio marítimo español con el aliciente ofrecido á la exportación de sus productos.

Esto y algo más puede ser que lleguen á pensar casi todas las provincias de España, estimando así las conveniencias ó perjuicios que ocasionar pueda la aceptación del *modus vivendi* anglo-español, no bajo el estrecho criterio provisional, sino con el expansivo juicio de la conveniencia nacional.

Ni nosotros concedemos á la Gran Bretaña más de lo que otorgamos á otras naciones, ni la Gran Bretaña nos otorga beneficios que á otras naciones no dé.

En este punto la equidad es perfecta.

El *modus vivendi*, protegiendo al comercio de buena fe, aumentará al mismo tiempo los ingresos para el Tesoro, cerrando ó cuando menos entornando mucho las puertas á la organizada inmoralidad del contrabando.

El *modus vivendi* reducirá algún tanto los beneficios de la industria del telar, y aumentará alguna cosa la exportación de vinos altos.

Perderá poco el capital catalán y ganará algo el capital andaluz.

Hay, sin embargo, en el fondo de nuestro convenio comercial con la Gran Bretaña un encubierto manantial de beneficios para España que sólo el tiempo ha de aclarar utilizando luego la fecundidad de sus corrientes, no sólo nuestra agricultura, sino también nuestra industria nacional.

P. P. DE LA SALA.

Londres, Junio de 1886.

EL AUTOR DE LAS «REFLEXIONES MILITARES»

y sus biógrafos D. Juan de Madariaga

y D. Máximo Fuertes Acevedo.

Nuestro buen amigo Leopoldo Cano, en una composición humorística que fué muy aplaudida por la concurrencia que llenaba todas las localidades del Teatro Real en la noche del 19 de Diciembre de 1884, aludiendo al autor de las *Reflexiones Militares*, pre-

guntaba irónicamente:—¿Quién es éste?—y contestaba á esta pregunta diciendo que éste era un sabio escritor y un esforzado caudillo que murió heroicamente defendiendo la honra de la bandera española.

Un año después de la lectura pública de la poesía del coronel D. Leopoldo Cano, otro militar poeta, D. Cayetano de Alvear, vuelve á responder á los que aún preguntan: «¿por qué se han concedido los honores de un centenario á D. Alvaro Navia-Osorio, marqués de Santa Cruz de Marcenado?» escribiendo lo siguiente, sin hacer uso de la palabra rimada é inspirándose tan sólo en las severas enseñanzas de la verdad histórica:

¿Quién es el autor de las *Reflexiones Militares*? «Interrogada á un aristócrata, dice el Sr. Alvear, y os relatará, complaciéndose en ello, la nobleza de la alcurnia de D. Alvaro Navia-Osorio, Vigil, Argüelles y La Rúa, tercer marqués de Santa Cruz de Marcenado, heredero del señorío de Navia y de la vizcondía de Puerto, señor de los Cotos de Marcenado, Puerto Cano y Siones y patron de la capilla mayor del convento de San Francisco de Rivadeo.

«Los asturianos todos cuentan además con regocijo—y de la veracidad de su aserto dió fe á su tiempo, al extender la partida de bautismo, el párroco D. Antonio Lopez de Trelles—que nació el día 19 de Diciembre de 1634, en el pintoresco pueblo de Santa Marina del Puerto de Vega, en el concejo de Navia, provincia y diócesis de Oviedo, asegurando entre ellos el más ingenioso y para mí el más querido de los poetas, el celeberrimo autor de las *Doloras* y de los *Pequeños poemas*, que

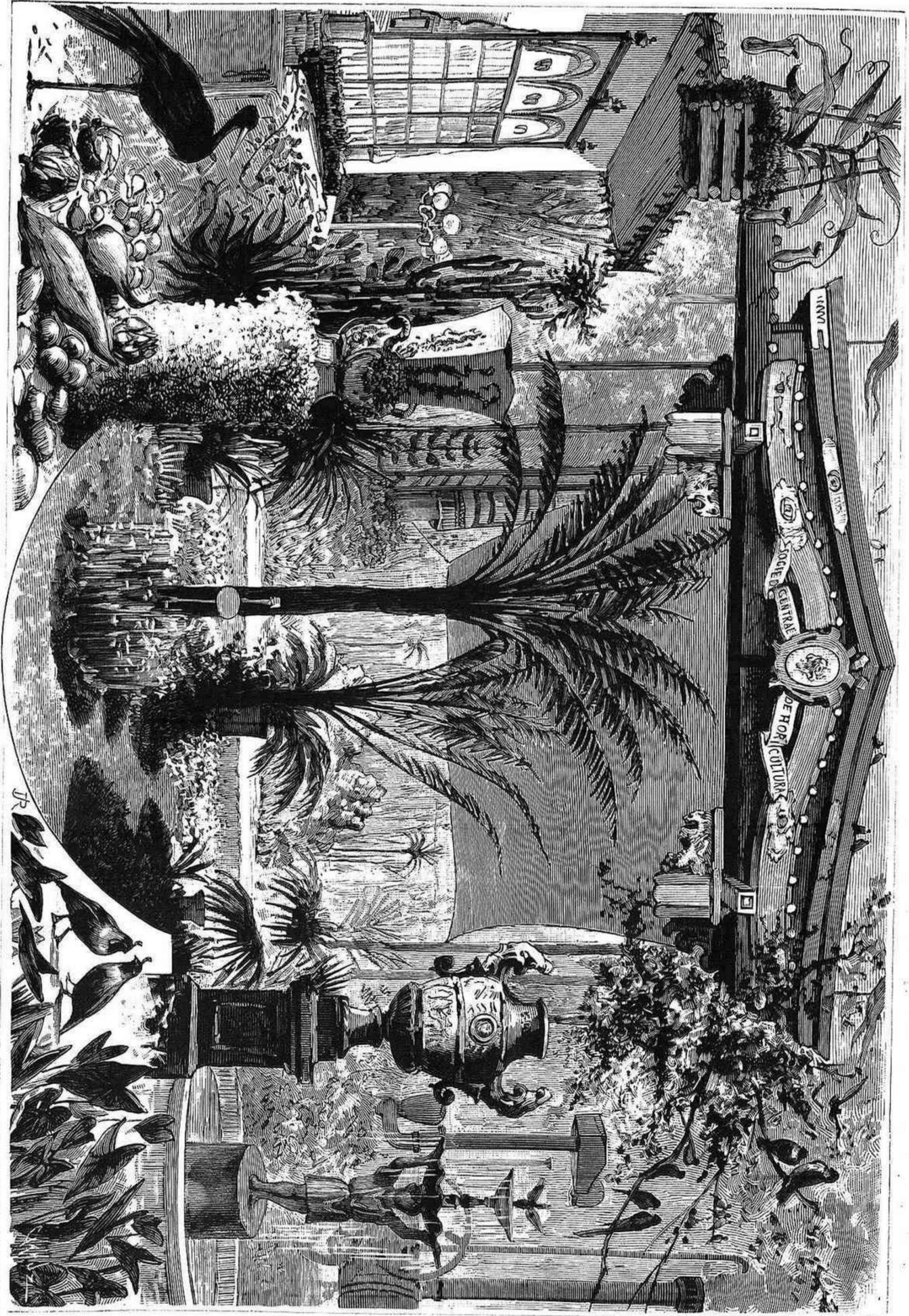
Del mar junto á la orilla
Está Vega, lugar que, aunque pequeño
Para ser una villa,
Casi es un Londres para ser aldea.

«Preguntada á un sacerdote, y os repetirá, con D. Melchor de Macaráz, el célebre ministro de Felipe V é íntimo amigo de nuestro D. Alvaro, que «los ascendientes de éste tuvieron hospedado á San Francisco de Asís cuando estuvo en el Principado, y le fundaron un convento, y el santo, al marchar, les escribió una carta, en que les decía: «que por la caridad que con él y sus religiosos habían tenido, Dios perpetuaría su prosperidad»: y se ve hasta ahora—añade el biógrafo citado—cumplida la profecía, pues no ha faltado en ella la sucesión de varon, y hoy día conserva su casa esta carta original como una preciosa reliquia.»

«Os hablará también, el ministro de Dios, de su alma profundamente religiosa, de su inclinación á la piedad y al bien, á la misericordia y á la caridad, de su equidad, de su justicia y de sus afanes, como amante cuidadoso de sus soldados, para que en la guerra se conservase siempre la vida de éstos, y para que en la paz se mostrasen los generosos padres caritativos, más bien que jueces inexorables, ó internándose en el campo de las *Reflexiones Militares*, para nadie vedado y para todos fructuoso, es citará, conmovido, entresacándolas de aquel libro de sabiduría—como ya lo ha hecho un dignísimo prelado desde el púlpito, el Ilmo. Sr. D. Fray Tomás Cámara y Castro, obispo de Tranópolis y auxiliar de Madrid—las más bellas máximas de fe y de unión cristianas.

«No hay diplomático que no guarde memoria de los importantes servicios que prestó al país, en negociaciones en Turin, de parte de Felipe V, durante su estancia allí, en rehen por unas piezas de artillería, impidiendo con sus consejos que Víctor Amadeo II se adhiera á la liga de Hannover, época en la cual dió á la estampa los diez primeros tomos de su obra inmortal las *Reflexiones Militares*, y no olvidan tampoco que en 1727 representó al monarca de España en el Congreso de Soissons, destinado á resolver los problemas políticos de Europa; la discreción y acierto que demostró, y al pasar después de embajador extraordinario á París, el entusiasta recibimiento de que fué objeto y la constante atención que se le dispensó.

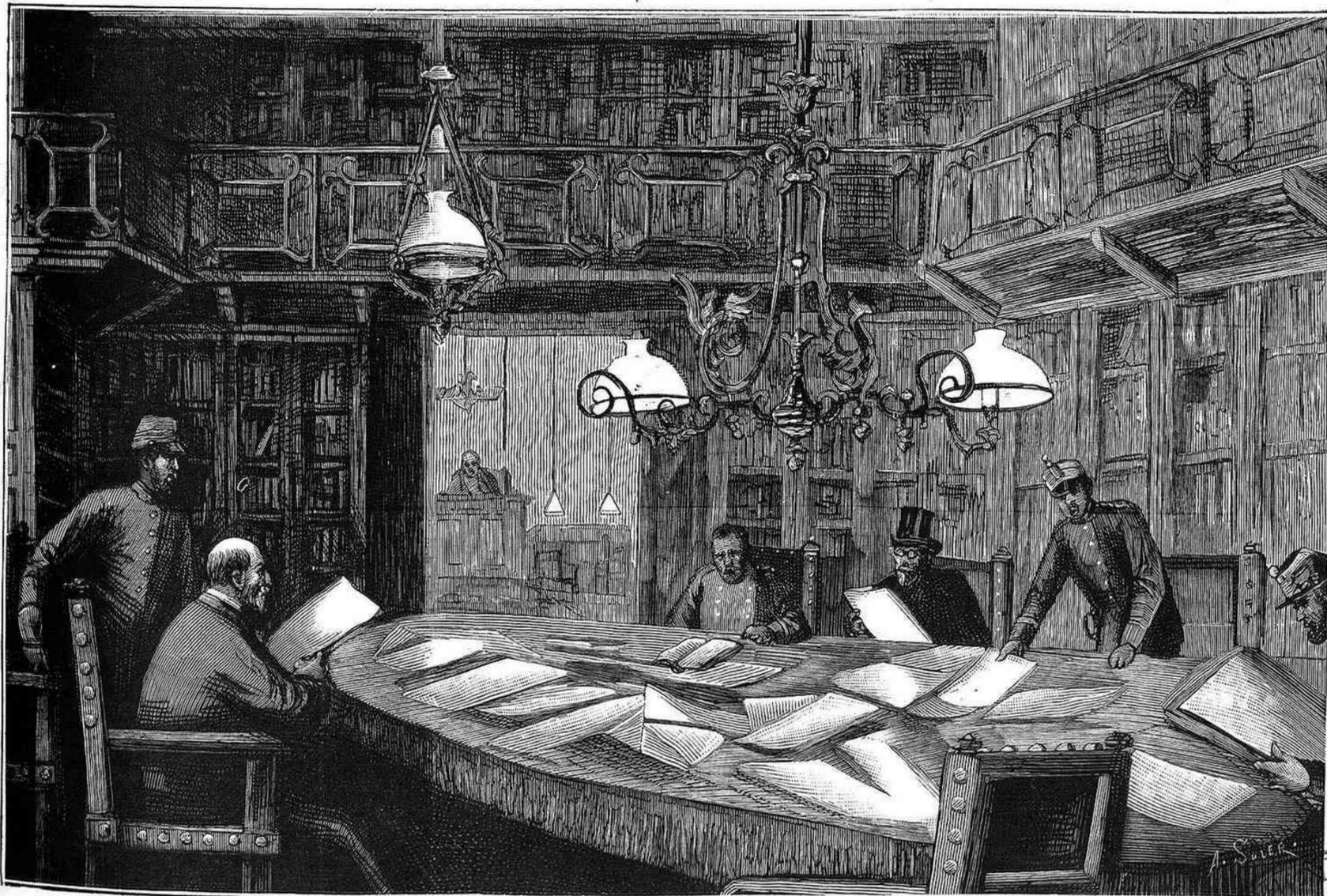
«Los sabios se engolfarán en curiosas y trascen-



MADRID.—EXPOSICION DE FLORES Y PLANTAS EN EL JARDIN DEL BUEN RETIRO



D. JOSÉ RAMON PEREZ Y RIVAS, SOLDADO DE LA COMPAÑÍA DE GUARDIAS DE ARSENALES DE CARTAGENA, CONDECORADO CON LA CRUZ LAUREADA DE SAN FERNANDO



BIBLIOTECA DEL CENTRO MILITAR (Dibujo del Sr. Sabater, oficial primero de Administración Militar.) (1)



dentales disquisiciones sobre sus obras incomparables, que, despues de dos siglos llegan á nuestras manos con todos los destellos de aquel genio que tanto se adelantó á su época. Lo citarán como el primero de nuestros tratadistas de milicia; moralista profundo, hábil político, muy versado en la ciencia económica de que se mostró reformador, notable erudito; al escritor científico-militar más adelantado de España y áun del extranjero en su tiempo, en nada inferior á nuestros contemporáneos, y á quien alguno ha llamado Principe de nuestros escritores militares.

»Federico II de Prusia decía que no conocía más que dos obras clásicas militares: la del marqués de Santa Cruz de Marcenado y la de M. Folard, mariscal de Francia; y ya se ha hecho popular la anécdota de que, al presentarse á este soberano D. Juan Martín Alvarez de Sotomayor con objeto de estudiar su nueva reformadora táctica que tanto llamó la atención de Europa, extrañando el gran monarca su presencia, le dijo que no comprendía el motivo de su viaje para conocer un adelanto que él había aprendido en España, inspirándose en las sabias doctrinas de las *Reflexiones Militares*. No falta quien lo considere como fundador de la Real Academia de la Historia, así como al Marqués de Villena—por haber iniciado el pensamiento—se le tiene como fundador de la Real Academia de la Lengua.

»Preguntad á un soldado, y con su lenguaje rudo y expresivo, y con gran viveza de imágenes, os contará el origen del regimiento de Asturias, derivación del tercio del mismo nombre. Como el rey Felipe V, para defender sus derechos á la corona de España que le disputaban los partidarios del archiduque de Austria, D. Carlos, pidió al Principado y á todos sus reinos gente para la guerra, y cómo los asturianos acordaron levantar, armar y equipar á su costa un cuerpo de 600 hombres de infantería, y con la facultad que el Rey les dió de elegir oficiales, nombraron Maestre campo ó coronel de aquellas fuerzas al entonces vizconde de Puerto, de edad de diez y ocho ó diez y nueve años, que «ni áun había acabado de estudiar la retórica,» segun dice un contemporáneo suyo, ya citado.

»Os relatará la toma á los portugueses de la isla de Caldetas, la defensa de Ciudad Rodrigo, los combates de Alfayate y Villamayor, ó la toma y asalto de Egea de los Caballeros; ó bien os lo representará gallardo jóven con las aguas del Xavieregay hasta la cintura, vadeando el primero el río y animando valeroso á sus soldados á imitarle, dando con ello ejemplo á los demás jefes, que lo siguen hasta dispersar juntos al enemigo que los acosa desde la opuesta orilla, libertando con esto la sitiada plaza de Jaca. Y por fin, os describirá, con otros pormenores curiosos, el renombrado ataque y asalto de la villa de Ainsa, que valió al vizconde del Puerto que el Soberano premiase sus servicios con el inmediato empleo.

»Todos los militares os contarán también, entre otras muchas hechos gloriosos, las campañas de Cerdeña y Sicilia y la parte activa que tomó en ellas el Marqués de Santa Cruz de Marcenado, cuando, ascendido ya á Mariscal de Campo, á los treinta y seis años de edad, mandó las tropas que operaron en la primera de dichas islas, demostrando su acierto é iniciativa en tales términos, que al concluir la guerra fué designado para representar á España en Turin, siendo, como hemos dicho, despues embajador extraordinario en París, y promovido al empleo de teniente general al terminar su misión diplomática.

»Y, por último, os referirán la reconquista de Orán, de cuya expedición también formó parte el general Navia Osorio, á las órdenes del que lo era en jefe, conde de Montemar, quedándose despues de gobernador de la plaza, hasta que el 21 de Noviembre de 1732, organizando una salida para castigar la osadía de la morisma que le asediaba con sus constantes ataques, al ver vacilar las dos prolongadas alas del ejército que mandaban los generales Valdecañas y Bay, acude á su socorro con nuevas fuerzas, entre ellas su nunca olvidado regimiento de Asturias, y en el barranco desde entón-

ces denominado «de la Sangre,» haciéndose dueño de la victoria, derribado por el plomo enemigo, exhala el último aliento de su vida.

»El arte os lo representa, bien por medio del grabado, de la pintura ó de la escultura, tal como era: de mediana talla, proporcionado de cuerpo, de hermoso y simpático rostro, con su luenga y rizada cabellera descansando sobre los hombros, de agradable aspecto é inteligente mirada, ya rodeado de los atributos de la ciencia y del estudio, ya intrépido, animando á sus soldados, ya agonizante en el campo de batalla.»

LUIS VIDART.

(Se continuará.)

EL SABIO RODRIGO

SONETO

¡Cuántos hombres superiores son débiles y pueriles en más de una ocasión!

(NAPOLEON)

Imposible parece que Rodrigo, hombre tan superior como ilustrado, de su pueril afán por un condado haga á la corte sin rubor testigo.

¿Por qué ha de ser de la *hojarasca* amigo, el que abriga valer tan elevado, cuando de la irrisión de tal pecado en la noble altivez está el castigo?

¡Frágil humanidad! ¿Quién te conoce, por muchos años que en tu seno viva, y le contagie tu maligno roce?

¡Dichoso el que con fórmula festiva el privilegio de juzgarte goce, sin vano alarde ni agresión esquivar!

J. GUILLEN BUZARÁN.

Madrid, Marzo de 1886.

UN ERROR DE CORAZON

arreglo del inglés, por A. Ordax.

I

Nada tan hermoso como los valles Rubes, por cuyo fondo serpentea un arroyuelo, y sobre cuyas pendientes abruptas las viejas encinas, que parecen haber perdido hace años la savia de la vida, renacen cada primavera, cubiertas aún de un débil follaje.

Alzase allí la quinta del mismo nombre, y las casas del pueblo están agrupadas á las puertas de su magnífico parque.

Pertenece esta finca á Fir; pero á su muerte debe pasar á Jaime Belton, y las gentes del pueblo deploran mucho esta circunstancia. ¿Por qué no heredaba su hija la señorita Clara, nacida entre ellos y que era tan buena para todos?

Clara tenía veinticinco años y aparentaba más aún por su presencia y manera de vestir. No tenía madre, pero sí una tía, la señora Winder, que pasaba su vida en la iglesia. Y, en fin, la gravedad habitual del carácter de Clara había aumentado extraordinariamente desde el suicidio de un hermano suyo, que había malgastado la fortuna de su padre.

Fir había sido injusto dando todo su dinero á uno de sus hijos en perjuicio del otro, y ahora pensaba hacer economías para dejar algo á Clara. Propósito difícil de realizar en el carácter de Fir; pero el carruaje y los caballos fueron vendidos, y el parque arrendado hasta las puertas de la casa.

Otra cosa pensaba también Fir: que la señora Winder tenía 30.000 pesetas de renta; pero Clara no era interesada, y mantenía su independencia aún en materias religiosas. Su tía la reprendía bajo este aspecto tanto como encomiaba á otro sobrino suyo, Luis Mer, y aunque Clara tenía muy fundadas dudas sobre la perfecta ortodoxia de Mer, no las insinuaba siquiera, por delicadeza.

En fin, Mer era rico, Clara pobre; y parece que la devota señora Winder hubiera debido apreciar esta circunstancia; pero no fué así, y al término de una de sus oraciones más fervorosas, resolvió instituir por heredero de sus bienes al que ménos los necesitaba: al propietario y diputado Luis Mer.

II

Era verano: el fresco olor de la avena reciente segada llegaba hasta Fir, hija, que bajo el pórtico de la antigua casa Rubes hacia labor con su habitual tranquilidad aparente. A la puerta se encontraba uno de los carros vacíos del colono, en cuyas varas un viejo caballo parecía dormir al sol. Poco más allá, varios hombres cargaban otro carro, y oíanse las risas de los niños y de las mujeres recogiendo la avena esparcida.

Apareció Fir con una carta en la mano; pero ántes de enseñarla á su hija, se deshizo en quejas contra el colono, que dejaba su carro á la puerta.

—Con el tiempo nos le entrará en el salón.

—Confieso que todo este movimiento me gusta, papá.

—Pues tienes un gusto muy extravagante.

—El colono está cerca de aquí: ¿quiere usted que le diga que quite su carro?

—No, hija mía; es necesario sufrirlo todo. Paga bien su renta, y tiene el derecho de hacer cuanto se le antoje.

—¿Puedo ver esa carta? exclamó Clara para cambiar de conversacion.

—Toma, aunque no puede ser más inoportuna.

Era de Belton, el llamado á heredarle, en vez de su hija, y decía:

«Querido señor: No le he escrito ántes á propósito de su última desgracia, porque detesto los pesames como todo acto de pura fórmula. Soy su más próximo pariente, y tengo vivísimo de ser á usted útil en algo.

«Si quiere recibirme, estoy dispuesto á pasar á esa; tengo libre una semana, hasta el día de la recolección. Cariñosos afectos á mi prima Clara, que recuerdo haber conocido siendo muy niña. Si tuviese necesidad de un amigo, lo hallaría sin duda en su muy afectísimo primo.—J. Belton.»

Fir mandó á Clara contestar en estos términos ceremoniosos:

«Querido señor: Mi padre me ha encargado le diga que tendría mucho gusto en recibirle el día que usted anuncia.»

Belton anunció á vuelta correo que estaría en Rubes el 15 de Agosto; «pero sólo una semana, porque es indispensable que regrese ántes de la apertura de la caza.» Se ve por este tono familiar que Belton no se había intimidado por la carta formalista de Fir.

—¡Mal corazón! exclamó éste: hablarme de caza en circunstancias semejantes! Clara no quiso convenir en la opinión de su padre, porque había resuelto no juzgar á su primo hasta despues de tratarlo.

En el pueblo Rubes, y en una casa de Fir, vivían el coronel Asker y su señora. Comunicaba la puerta de su jardín con el parque Fir, y esta circunstancia hacía más fáciles y frecuentes las relaciones de vecindad entre aquellas familias.

Clara corrió á ver á la señora Asker, y la anunció la próxima venida de su primo.

—Indudablemente, dijo ésta, viene á ver si puede arreglar la cuestión Rubes casándose con usted, y yo no le dejaría marchar sin haberle hecho caer de rodillas, si es posible que los hombres se pongan aún en esta postura suplicante, lo que dudo mucho.

Clara recibió muy mal esta broma, y se retiró.

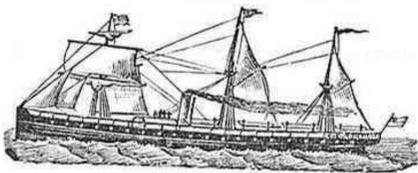
El día designado, Belton llegó. Fir salió al vestíbulo, Clara le siguió, y se halló, sin saber cómo, cambiando apretones de manos con un muchacho.

A. O.

(Continuará.)

ANUNCIOS

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

Con escalas y extension á Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico

Salidas trimensuales: de Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y Puertos del Pacifico, hácia Norte y Sur del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO

El 10, de Cádiz, el vapor **Antonio Lopez**; el 20, de Santander, el vapor **Habana**; y el 30, de Cádiz, el vapor **Cataluña**.

VAPORES-CORREOS A MANILA

Con escalas en Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú.

Salidas mensuales: de Liverpool, el 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **Is!a de Mindanao** saldrá de Barcelona el 1.º de Julio de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes, en **Barcelona**, la *Compañía Trasatlántica*, y Sres. Ripoll y C.ª, plaza Palacio.—**Cádiz**, Delegacion de la *Compañía Trasatlántica*.—**Madrid**, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Liverpool**, Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander**, Angel B. Perez y C.ª.—**Coruña**, D. E. da Guarda.—**Vigo**, D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**, Bosch hermanos.—**Valencia**, Dart y C.ª.—**Manila**, Sr. Administrador general de la *Compañía general de Tabacos*.

HORA FIJA

Por **2,50 pesetas semanales** relojes de todas clases. Se hacen composuras garantizadas.

Gran relojería de J. G. Herreros.

43, CONCEPCION JERÓNIMA, 43
MADRID

La Amuebladora.

EMPRESA MOBILIARIA

117, Calle Mayor, 117.

(Al lado del Gobierno.)

En esta Casa se encuentran cuantos muebles son necesarios para amueblar habitaciones, ya sean modestas ó de lujo.

Habiendo montado á vapor toda la maquinaria necesaria para la construcción de muebles, podemos vender más barato que nadie.

Hoy tenemos un inmenso surtido de todas formas y estilos. Exportación á provincias.

SILLA NOVEDAD

de rejilla, á 38 rs.; otras clases muy sólidas, á 26 y 30. Ninguna otra casa que *La Amuebladora* puede hoy presentar 50 modelos de sillas y mecedoras de las mejores fábricas de Viena y de la nuestra, siendo los precios tan económicos, que no tenemos la competencia.

Calle Mayor, 117.

DICCIONARIO BIOGRAFICO

Geográfico, estadístico y de la lengua española, por Enrique Jaramillo y Requena, en colaboración de reputados y distinguidos escritores.

Esta notable obra, en la cual se comprenden las biografías de los hombres que se distinguen ó se han distinguido en cualquiera de los ramos del humano saber, la Geografía universal, la Estadística de la mayor parte del mundo, y el diccionario de la lengua española, ajustado á la última innovacion hecha por la Academia, está publicándose en cuadernos de ocho grandes páginas, en folio, que contienen abundantísima lectura.

El precio de cada uno es el de 25 céntimos de peseta en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y Extranjero.

Se suscribe en Madrid, en la Administración del periódico *El Crédito Público*, Lope de Vega, 16 y 18, bajo derecha.



COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. GRAN MEDALLA DE ORO

Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR PARA SU DIRECTOR

En la Exposición de Paris de 1889.

CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINE

Depósito general: MAYOR, 18 y 20.—Sucursal, MONTERA, 8, Madrid.

GRAN BAZAR

DE

ROPAS HECHAS DE MILITAR

Único en España.

También se confeccionan á medida toda clase de prendas en veinticuatro horas.—Equipos completos para las Academias, se remiten á provincias.

MORENO

Carrera de San Francisco, 11, Madrid.

POLVOS VEGETALES

CURA RADICAL EN 6 DOSIS

DE TODA CLASE DE

FIEBRES INTERMITENTES Y PALÚDICAS

aunque inveteradas y rebeldes á la acción de la quinina y á los compuestos febrífugos usuales,

certificada por experimentos hechos por el ilustre Sr. Profesor B. ROBERT, Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, A. MORIGGIA, A. RIVA, A. J. MODERNO, Catedráticos de las Reales Universidades de Barcelona, Roma, Perugia, Edimburgo, y en los Hospitales de Milan, Nápoles, Pavia, Brescia, Sassari, Varese, Adria, etc., etc., y por Médicos del Comité de Sanidad Militar en Roma, y otras celebridades médicas.

Dirigiéndose á JOSÉ GUGLIELMI, en Barcelona,

enviará GRATIS el Opúsculo con los certificados expresados, que van también en cada cajita de 6 dosis.

Se vende en todas las principales farmacias.

Guglielmi.

GRAN COMERCIO

DE

SASTRERIA

DE

ANDRES SOLERO CRESPO

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son birretes, vuelillos y mucetas.

MADRID

4, PRECIADOS, 4

A PAGAR EN UN AÑO

Muebles, desde el más modesto hasta el de más lujo, 15 por 100 de rebaja al contado.—Catálogos gratis.

ISABEL LA CATÓLICA, 4

A. Romero A.

Capellanes, 10.

Gran almacén de música, pianos, órganos y demás instrumentos de salón. Salón de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Único depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite gratis el catálogo ilustrado.

MADRID

TINTURA SIN IGUAL

DEL Dr. BERNET DE BAYONA

Es la mejor tintura progresiva que se conoce. Considérese ilegítima toda la que no lleve en la caja exterior y prospecto la siguiente dirección: Depósito único por mayor y menor en España:

PERFUMERÍA FRERA
1, Cármen, 1, Madrid.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, número 2 quintuplicado.**

MADRID



MODAS

El primer traje es de céfiro azul claro con rayas encarnadas y blancas, y adornado con un bordado azul claro y encarnado sobre fondo blanco. El cuerpo, largo y fruncido, se abre sobre una camiseta fruncida, sujeta á un canesú bordado que lleva un ancho cuello del mismo bordado. La primera falda tiene 165 centímetros de vuelo, y la segunda 225, y se recoge á un lado dejando ver los volantes de la falda.

2. El cuerpo de este precioso traje se coloca sobre

un forro ajustado; se abrocha á un lado formando graciosos pliegues que se sujetan en el hombro y en la cintura con lazos del color del fondo de la tela. El cuerpo está formado de plieguecitos, y se coloca sobre un forro de forma ajustada. La sobrefalda tiene 275 centímetros de vuelo, y se recoge formando pliegues por detrás y por delante, los cuales se sujetan con lazos de cinta de raso. La primera falda tiene 180 centímetros de vuelo, y el volante 20 de alto. Nuestro me-

dolo es de tela de Alsacia, á cuadros rojos, azules y amarillos, adornado con una puntilla de hilo y lazos de seda moaré.

3. Esta capota, en forma de diadema, está adornada en lo alto con un escarolado de encaje y lazos de cinta con piquillo que sostienen un grupo de plumas de color.—Bridas de cinta de piquillo.

Imprenta de E. Rubifos, plaza de la Paja, 7 bis.

LA ILUSTRACION NACIONAL

REVISTA DE 16 PÁGINAS Y SUPLEMENTOS CON MAGNÍFICOS GRABADOS

Ciencias.—Artes.—Industria.—Literatura.—Música.—Teatros.—Modas.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre..	4 pesetas 50 cènts.
Semestre.	9 » »
Un año.	18 » »

Los pedidos pueden dirigirse á la Administracion en Madrid, CALLE DEL ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO.